

Retratos a infantes hechos por Daniel Pajuelo en TAFOS El Agustino (1986-1988)

*Child portraits by Daniel Pajuelo for TAFOS El Agustino
(1986-1988)*

Juan Carlos Manuel Leiva Vizconde

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú

Coz.rec@gmail.com

ORCID: 0000-0002-2428-3274

Daniel Pajuelo participó del primer Taller de Fotografía Social (TAFOS) en El Agustino a cargo de Thomas Müller y Servicios Educativos El Agustino (SEA). La muestra en análisis consiste en dos fotografías del archivo TAFOS-PUCP, que exploran la condición de los infantes del distrito entre 1986 y 1988. Mediante el análisis correspondiente, busco responder cómo son representados los niños de El Agustino en las fotografías de Daniel Pajuelo. Son enfatizados con texturas suaves y contrastan con los materiales de las zonas urbanas del distrito.

Palabras clave: fotografía, infancia, Perú, fotografía social, análisis

Abstract

Daniel Pajuelo was a member of Social Photography Workshop (TAFOS) in El Agustino by Thomas Müller and El Agustino's Educative Services (SEA). The sample under analysis consists of two photographs from the TAFOS-PUCP archive, which explore the condition of the infants of the district between 1986 and 1988. Through the analysis we try to find out how these children were represented in Pajuelo's photos. Those kids were emphasized with soft textures and contrast with the materials from the urban areas of El Agustino.

Keywords: photography, childhood, Peru, social photography, analysis

Fecha de envío: 23/3/2022

Fecha de aceptación: 24/6/2022

1. Introducción: el Taller de Fotografía Social El Agustino (1986-1988)

Como relata Colunge (2008), el Taller de Fotografía Social (TAFOS) en El Agustino es la primera de distintas actividades realizadas por Tomás Müller. Durante su residencia en el Cusco, el vecino alemán instruyó en materia fotográfica a los pobladores de Ocongate. Luego de ello, se intentó replicar el experimento en la capital (p. 65). Müller (2006) señala que contó con el apoyo de la Compañía de Jesús en el Perú, quienes mediante los Servicios Educativos El Agustino (SEA) brindaron apoyo y espacios para la realización del primer taller en 1986 (p. 22). Colunge (2008) menciona también que el apoyo de la institución jesuita proporcionó a TAFOS una metodología de enseñanza y sistematización, a pesar del carácter empírico usado por Müller durante el taller (pp. 175-176). Según el autor, la metodología de enseñanza no se enfocó en las especificaciones técnicas o compositivas de la fotografía, pues los talleristas usaron cámaras automáticas modelo Yashica T2 y los rollos eran colocados dentro del SEA. Luego de entregar el material, las imágenes eran revisadas por Müller o algún miembro del SEA. Finalmente, los talleristas observaban su trabajo y reflexionaban sobre los resultados (pp. 111-112).

Cuando nos reunimos todos con Enrique [Watanabe] nos dijo: “Todos tenemos una idea de lo que es el barrio, entonces hagan eso. Captan fotos de la realidad de El Agustino. Tomen fotos a lo que ustedes quieran”. Es así como empezamos a tomar fotos con una cámara, la cual turnábamos. Teníamos un conjunto de imágenes y, cuando vimos las fotos, para todos fue un hallazgo (Méndez, comunicación personal, 19 de enero de 2020).

Además de la propuesta de Thomas Müller por realizar un taller de fotografía social, el SEA contaba con un Área de Comunicación y Sistematización, donde se realizó registro de las actividades institucionales. Colunge (2008) indica que Enrique Watanabe, además de trabajar en el SEA, sirvió de intermediario entre el fotógrafo alemán y la Compañía de Jesús. Según el autor, Watanabe accedió al taller debido a la próxima publicación del calendario institucional del SEA de 1987. De esta manera, se abrió una convocatoria a jóvenes del distrito, aunque también incorporó a personas cercanas al SEA; entre ellos, Raúl Méndez, Rosa Villafuerte y el mismo Enrique Watanabe (pp. 105-106).

Hubo un total de 14 talleristas, a pesar de que algunos nieguen su autoría y otros tengan solo un rollo registrado (Colunge, 2008, p. 139). Dentro del grupo se puede destacar la labor de Raúl Méndez, Rosa Villafuerte, Gloria Calderón y Daniel Pajuelo, quienes tuvieron una mayor producción, exceptuando a Watanabe. Se ingresó un total de 213 rollos de un máximo de 32 fotografías cada uno. Algunos rollos fueron compartidos entre talleristas o se entregaron sin acabar. Además, debido a la falta de documentación, existe material sin autor. Actualmente, el material se encuentra archivado en la Pontificia Universidad Católica del Perú y gran parte de las fotografías de TAFOS están disponibles en línea.

2. El Agustino y sus infantes (1986-1988)

Matos Mar (1986) indica que el distrito de El Agustino ha crecido desproporcionadamente debido a dos olas migratorias en la capital peruana. El autor menciona la fragmentación del país en dos partes: una “república de criollos” y una “república de indios”. Esta división sirve para describir la diferencia en el avance económico y social entre la capital y el interior del país. La situación obligó a la migración masiva a la ciudad en dos oportunidades. La primera refiere a las migraciones en la década de 1950; la segunda, al desplazamiento provocado por los grupos terroristas Partido Comunista Peruano Sendero Luminoso (PCP-SL) y el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA) (pp. 75-76).

Palacios (2014) señala que el centralismo causó el incremento poblacional dentro de Lima Metropolitana. De esta manera, se ascendió de 618 000 pobladores en 1940 a 6 150 000 en 1990 (p. 14). Según los datos proporcionados por los censos realizados en 1981 y 1993, la población de El Agustino estaba conformada por un gran grupo de jóvenes e infantes. El censo de 1981 muestra que los

grupos de 0 a 4 años y de 5 a 9 años ocupan juntos el 28 % de la población total del distrito (ver tabla 1). Por otro lado, el censo de 1993 grafica el crecimiento de este grupo de jóvenes censados en 1981; además, se puede observar que la cifra de infantes no ha variado significativamente. La población de El Agustino, durante este periodo, estuvo conformada en su mayoría por jóvenes e infantes (tabla 2). Esta afirmación es compartida por Klarén (2004), quien menciona que un tercio de la población vivía en Lima y casi la mitad eran menores de 20 años (p. 442).

El primer gobierno de Alan García (1985-1990) se caracterizó por diversos problemas económicos y estructurales. Como menciona Palacios (2014), García cometió el error de aplazar la deuda externa del país ante el Fondo Monetario Internacional (FMI), lo cual, según el autor, causó poco avance económico durante este periodo, así como consecuencias económicas para la población (p. 229). Contreras y Cueto (2013) señalan que las medidas de García generaron más desempleo y pobreza, que se intentaron aplacar por subsidios, control de precios y burocracia. Asimismo, es necesario mencionar la presencia del grupo terrorista PCP-SL, que se alió al narcotráfico y logró infiltrarse en sindicatos y universidades. Ambos autores apuntan que los factores mencionados originaron un colapso de los servicios del Estado (pp. 374-375). Por su parte, Klarén (2004) menciona que en 1987 la evasión fiscal de las grandes empresas equivalía al 4,4 % del PBI y comprometía el 40 % del ingreso fiscal (p. 470). Por otro lado, De Soto en Klarén menciona al amplio mercado informal y señala que no genera ningún beneficio al Estado. Sin embargo, De Soto apunta que la aparición y consolidación del mercado informal se deben a una exclusión de las élites hacia la población migrante e indígena, lo cual creó este mercado alternativo (p. 450). Así, el Estado no recibía ingresos del sector formal, mientras que el mercado informal cobraba más presencia en la capital. Ante la situación, el gobierno de García anunció una serie de medidas económicas que terminaron de dar forma a la crisis. Se anunció un *shock* en 1988, lo cual produjo la devaluación de la moneda peruana y la implementación de nuevos impuestos. Las medidas provocaron un aumento en las tasas de interés de los bancos, el aumento del precio del combustible en un 400 % y de los productos farmacéuticos en 600 % (p. 475). Klarén describe que la población tuvo que realizar largas colas para el abastecimiento de productos de primera necesidad. Ante los precios elevados, los productos solicitados eran huesos de vaca o pollo, grasa de cerdo y cabezas de pescado. A palabras del autor, el ingreso de la unidad doméstica disminuyó

en 64 % de 1987 a 1988 (p. 476). Palacios (2014) añade a estas consecuencias el cierre de fábricas, el acaparamiento y la especulación de precios (p. 228). El autor menciona que el gobierno de García terminó con un 7469,6 % de inflación. Al inicio del mandato, el dólar era cotizado a 13 300 intis; al final del periodo, el precio subió a 185 000 intis (p. 227).

3. Daniel Pajuelo, participación y resultados en TAFOS

La fotógrafa Mayu Mohanna, en el libro *La calle es el cielo* (2014), indica que Daniel Pajuelo nació el 25 de junio de 1963 en Lima. El joven Pajuelo presentó dificultades para la elección de una carrera profesional, lo cual lo llevó a dejar sus primeros estudios universitarios. Mohanna menciona que la afición de Pajuelo por la fotografía comenzó cuando su abuela le regaló una cámara fotográfica modelo Rollei 35s (p. 4). El fotógrafo trabajó en el Centro Antirrábico de Chacra Ríos, donde tuvo la posibilidad de recorrer las distintas calles de Lima (p. 80). Villafuerte menciona que, a pesar de residir en La Molina, su círculo de amistades lo acercaron a El Agustino y a grupos musicales como Los Mojarras. Fue Donato Montero, exbaterista de la banda, quien invitó a Pajuelo a participar del primer TAFOS.

Casi la mayoría de los participantes de TAFOS en El Agustino no tenían conocimiento en fotografía, mientras que Daniel Pajuelo llevó cursos en el Instituto Gaudí (actualmente Centro de la Imagen). Como menciona el tallerista Raúl Méndez, el SEA le entregó rollos para que participara del taller, labor que aceptó con entusiasmo. Posteriormente, trabajó junto con Méndez en el revelado de las fotografías en el área de comunicación del SEA. Durante su participación en TAFOS, Pajuelo ingresó un total de 27 rollos y es uno de los miembros con mayor producción del taller, al lado de Raúl Méndez, Gloria Calderón y Rosa Villafuerte.

Cuando llegó Daniel al SEA, recuerdo haberle dado unos rollos, lo cual lo sorprendió; él no esperaba que le diéramos el material tan fácil. Recuerdo que le di dos o tres rollos, recuerdo claramente su respuesta. [...] Cuando llega a revelar los negativos, lo hicimos juntos. Le enseñé los químicos preparados; él traía los químicos dentro de bolsas en su mochila (Méndez, comunicación personal, 19 de enero de 2020).

En 1988 terminó el taller en El Agustino y TAFOS alcanzó su institucionalización, lo que permitió realizar distintos talleres de fotografía social en diversas zonas del país. Ante la necesidad, Pajuelo y Villafuerte trabajaron como facilitadores en otras actividades de TAFOS. Luego de culminar sus estudios en Periodismo, Pajuelo se especializó en fotografía y fue reconocido con exposiciones colectivas y personales. Realizó comisiones para el Grupo El Comercio y se dedicó a la fotografía documental.

Ya trabajando en TAFOS, comienza a realizar un trabajo más interesante. Se hace un cronograma de cosas que registrar: fiestas patronales, conocer grupos culturales, buscar temas [...] Logra tener un buen bagaje de fotos que le da su primera exposición personal. Así lo jalan para *El Mundo* y empieza a sonar como fotógrafo (Méndez, comunicación personal, 19 de enero de 2020).

Pajuelo falleció a los 37 años debido a un tumor cerebral (Pastor, p. 48, 2019). Raúl Méndez relata que el fotógrafo recibió la noticia con una actitud serena y estoica.

Es lo más doloroso, se enferma en su mejor momento [...] recién empezaba como fotógrafo. Cuando fallece, sus amigos se encargaron de que su trabajo sea más conocido; así ha sido y así seguirá siendo (Méndez, comunicación personal, 19 de enero de 2020).

El trabajo de Daniel Pajuelo ha sido reconocido en la Segunda Bienal de Fotografía de Lima en 2014 y participó en la muestra *El ojo cholo* en 2019. Fue motivo de publicaciones como *La calle es el cielo* en 2014. Los negativos de Pajuelo fueron donados por la familia a la Pontificia Universidad Católica del Perú.

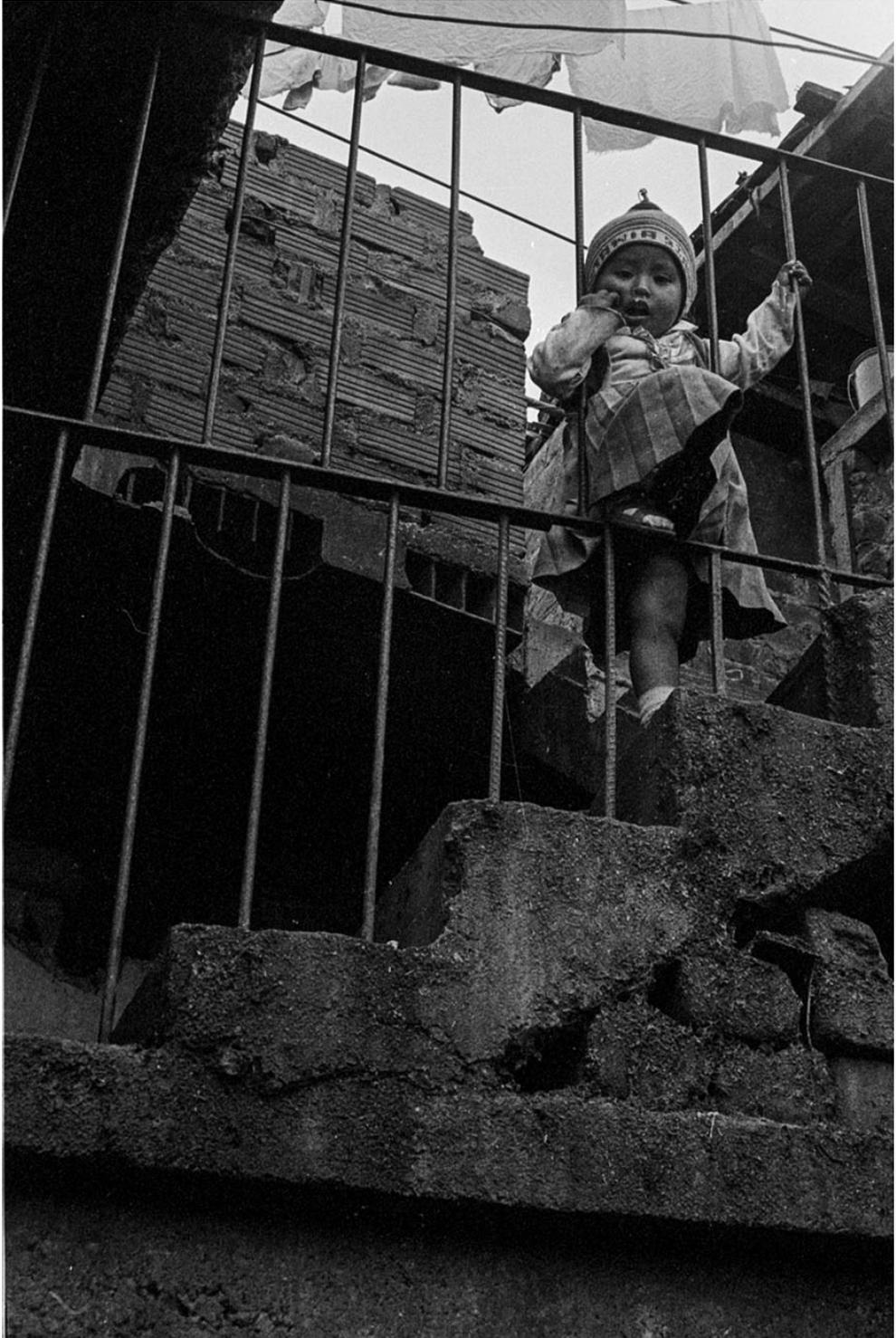
4. Análisis fotográfico

4.1. EA 25-20

4.1.1. Descripción de la fotografía

Figura 1

Nota. Fotografía EA 25-20



En el centro de la figura 1 se observa una niña apoyada en la reja de una escalera de cemento. La infanta usa gorra de lana, chompa gruesa, vestido, medias blancas y zapatos oscuros. Su pierna izquierda mantiene el peso en un escalón. La pierna derecha está flexionada y apoyada sobre una viga de metal en posición horizontal. La mano izquierda sostiene otra viga en posición vertical y se encuentra a la altura de los ojos. La mano derecha está cerca del rostro y el brazo rodea otra viga vertical. La expresión de la niña es de curiosidad; podemos decir que estaba consciente de la presencia del fotógrafo. El rostro de la niña es redondo y no se puede distinguir su cabello u orejas. Parte de la mano derecha no se observa debido a la velocidad de obturación; la cámara no pudo captar la mano en movimiento.

Las escaleras donde está la niña pertenecen a una casa de dos pisos. La estructura consiste en dos tramos unidos por una plataforma, la cual se observa en la parte inferior del encuadre. Sobre dicha plataforma, se dibuja una escalera de cinco peldaños y debajo de este elemento se observan siete ladrillos apilados con cemento. Al terminar los peldaños, se ve un muro delgado, de donde se sujetan dos vigas horizontales de la reja de metal.

La reja consta de dos partes verticales divididas por las barras horizontales. El primer segmento tiene seis barras verticales que salen del descanso y terminan en el tercer escalón. El segundo segmento consiste en ocho barras verticales con la misma forma, pero con diferentes distancias una con la otra. El personaje tiene el brazo derecho cruzado en la quinta barra vertical observable de izquierda a derecha, mientras que la mano izquierda está sujeta la séptima barra. Ambas barras horizontales son planas y se pierden por el lado izquierdo del encuadre. En el segundo piso, se encuentra un muro hecho de cemento, pero con una textura diferente a las escaleras, debido a que este es más plano y liso. En el extremo superior izquierdo del muro se distingue una doble L. Al centro del muro se ven las letras *a* y *l* subrayadas. Finalmente, se pueden encontrar letras más pequeñas como *n*, *m* y *u*. Debido a la calidad del trazo, podemos inferir que las inscripciones fueron hechas con tiza.

Se puede ver el segundo piso en el área superior de la fotografía. Al lado izquierdo se observa parte del segundo piso y una pared de ladrillos con el cemento desbordando por las uniones, lo que genera una textura irregular. Al lado derecho del segundo piso se ubica una estructura sostenida por vigas verticales que sujetan también un techo de calamina. Distintos cables cruzan por la parte superior del encuadre, que van desde la intersección de las vigas de

madera en el segundo piso y se pierden en el lado superior del encuadre. Dos cables de igual grosor se encuentran más abajo, en posición contraria al par descrito. Sobre estos cables cuelgan prendas de tonalidad clara dobladas sobre los cables. Delante del personaje y la reja, dos líneas irregulares cruzan de extremo a extremo del encuadre; la superior es más horizontal al encuadre, y la segunda, un poco en diagonal hacia abajo a la derecha. Al fondo de la imagen, se sitúa otro último par de cables, que cruzan la plataforma al lado izquierdo superior y se pierden tras el techo a la derecha; son líneas regulares y de mayor grosor a las otras descritas.

La fotografía muestra dos desperfectos. El primero se ubica en el lado superior derecho del encuadre, donde se aprecia una mancha de luz producida posiblemente por un desperfecto técnico de la cámara, lo que obstruye la visión a otros elementos. Del mismo modo, en el lado inferior derecho se observa una ligera mancha blanca y, sobre ella, dos elementos que pueden tratarse de tubos para cables de corriente eléctrica.

4.1.2. Datos de hoja de ruta

La fotografía se encuentra en la lámina de negativos número 25. El fotógrafo indica que el lugar de la captura fue el cerro El Agustino. Se realizó alrededor de la construcción de un reservorio de agua por los trabajadores de Programa de Apoyo al Ingreso Temporal (PAIT).

4.1.3. Elementos técnicos

Debido a la iluminación de la escena y el cielo observable, podemos decir que la luz del ambiente se halla difusa por el cielo nublado. Los tonos oscuros se concentran debajo de las plataformas de cemento. A causa del barrido generado por la mano del personaje, podemos afirmar que el fotógrafo usó una velocidad de obturación lenta, probablemente con la intención de capturar más luz.

Los desperfectos del negativo se deben a una avería dentro de la cámara de Pajuelo. Dicho desperfecto está presente en otras planchas de negativos, y produjo distintas manchas y pérdida de material.

4.1.4. Composición

La niña en la imagen recibe presencia en la fotografía debido a distintos factores. El primero es su mirada hacia la cámara, lo que llama la atención del espectador. Lo segundo es su posición en el encuadre, pues se coloca en el centro

de la fotografía. El último factor son las texturas de su piel y ropas, las cuales contrastan con las demás texturas duras y ásperas de la construcción donde se encuentra.

4.1.5. Connotación

El primer punto para tratar sobre la fotografía es la clara diferencia entre las texturas del personaje y el escenario. La niña es el principal punto de atención en la imagen. Las texturas de su piel y ropa contrastan con el resto de los elementos, quizá una alegoría sobre la infancia y las dificultades de su entorno.

4.2. EA 55-42A

4.2.1. Descripción de la fotografía

Figura 2

Nota. Fotografía EA 55-42A



La figura 2 presenta a seis personajes bajando una escalera, cinco menores de edad y una mujer. El más próximo a la cámara usa un polo con rayas horizontales y unas bermudas de tonalidades oscuras. Tiene el brazo derecho levantado y el izquierdo abajo; sus piernas se encuentran en acción de movimiento y dirige la mirada en dirección a las escaleras.

Al lado izquierdo del primer niño, se ve otro con un polo de tonalidad clara y pantalones oscuros con una línea blanca que recorre desde la cintura hasta el talón. Con sus rodillas flexionadas, sujeta con ambos brazos una cometa. Ambos niños intentan volar el juguete, uno lo sostiene y el otro corre para ganar impulso.

Detrás del segundo niño se aprecia a un par de niñas, una mayor que la otra. La niña de la derecha tiene un vestido de tonalidad clara. Se la ve erguida, pero con la mano izquierda sobre la mejilla. La niña de al lado usa chompa gruesa y lleva dos trenzas en el cabello. Ambas observan hacia el fotógrafo, aunque, por la perspectiva, también podrían mirar a los niños con la cometa.

Al fondo de la imagen se ve a una señora con un bebé en brazos. Usa un vestido de tonalidad clara y un bolso de tonalidad oscura bajo el brazo derecho. La mujer encuentra el movimiento debido a la posición de la pierna izquierda. La madre sujeta a un bebé con el brazo izquierdo. El bebé está vestido con un mameluco de tonalidad clara y un gorro claro que solo deja ver algo del cabello de la parte posterior de la cabeza.

Los personajes se encuentran en una escalera que comienza desde el lado inferior derecho y se pierde por detrás de un edificio en el lado izquierdo del encuadre. Esta escalera puede dividirse en dos tramos. El más cercano al espectador consta de unos ocho escalones. Este grupo presenta mayor desgaste conforme se asciende. El segundo tramo es difícil de distinguir por el desgaste de las escaleras. Otro elemento que debe mencionarse es el poste de cemento ubicado detrás del niño con la cometa, casi en el centro de la imagen, que contrasta con las escaleras debido a su textura lisa.

En el lado izquierdo del encuadre, podemos ver unas escaleras de solo tres escalones y un edificio. Sobre el tercer escalón se dibuja una base de cemento para una edificación, que llega hasta la altura de la cadera del niño con la cometa. A partir de esta base se observa una pared con textura áspera hecha de tierra y piedras.

Al lado derecho del encuadre hay tres edificios. El más próximo a la cámara tiene tres pisos, y el primero tiene una puerta de tonalidad oscura. Sobre el marco

de la puerta hay una placa con el número de la casa. En el segundo piso hay un balcón observable en el lado superior derecho. Se puede apreciar parte de un tercer piso saliendo del lado superior de esta construcción.

Atrás se distingue un hogar de tres pisos con una fachada que da al pasaje, donde se encuentran las dos niñas. El primer piso tiene textura lisa y presenta una línea horizontal que limita el área pintada. El segundo tiene una cornisa por sobre la pared de la fachada; el lado de este edificio expone los ladrillos, así como las vigas de cemento que lo sostienen.

Al fondo de la imagen hay otro edificio con ladrillos expuestos, además de objetos de tonalidad oscura como madera. En la zona superior del encuadre se observa la silueta del cerro donde sucede la escena.

4.2.2. Hoja de ruta del autor

El fotógrafo menciona que la escena sucedió en el cerro El Agustino.

4.2.3. Elementos técnicos

Gracias a la iluminación de la escena, el fotógrafo tuvo suficiente luz para congelar el movimiento. Las sombras presentes no son duras y las tonalidades oscuras marcan zonas como los ojos del primer niño y el resto de las sombras proyectadas por los objetos del encuadre.

Podemos resaltar la destreza para encuadrar a todos los personajes y, a su vez, mostrar las edificaciones, ambos con su respectiva presencia en la fotografía.

4.2.4. Composición

Las líneas de las paredes generan diagonales que dirigen la mirada hacia los niños con la cometa. Su peso visual es apoyado por las líneas de los escalones y el poste en medio del cuadro. La perspectiva de Pajuelo logra que las líneas enfatizen a los personajes.

4.2.5. Connotación

Podemos decir que la fotografía representa a una sola familia o una mujer a cargo de los cinco infantes. Lo que podemos identificar es el accionar de los niños, quienes intentan volar una cometa corriendo hacia abajo en las escaleras. Al igual que con la fotografía anterior, existe un claro contraste entre los personajes y el entorno, ocasionado por las diferencias en texturas.

5. Conclusiones

Las composiciones de Pajuelo buscan dar importancia a los personajes y al entorno. En ambos casos, los infantes son resaltados por su posición en el encuadre o por su acción, además de la diferencia entre las texturas ásperas del escenario y la textura de la piel y ropas.

Los personajes son conscientes de la presencia del fotógrafo. En ambos casos no se observó alguna presencia rígida o incomodidad.

El clima de la ciudad y El Agustino son determinantes en la iluminación de las escenas. En la primera fotografía se observó un cielo nublado y falta de sombras duras. En el siguiente caso, el cielo estaba despejado y con sombras duras en el rostro del niño a la derecha del encuadre.

El ángulo de visión del fotógrafo también genera una perspectiva interesante en las imágenes. La figura 2 muestra las escaleras de los cerros, al igual que los senderos o las calles en ascenso. En esta figura se enfatiza la estructura y el trayecto de los personajes.

Los materiales de construcción como el cemento y el ladrillo hacen resaltar a las personas dentro de los escenarios. Ello se debe a la textura suave de la piel humana y sus ropas, en contraposición a las texturas ásperas de las construcciones.

Ambas fotografías anteponen dos premisas: la infancia y el espacio. De esta manera, Pajuelo grafica la infancia en El Agustino. Resaltó la presencia de estos personajes dentro de los intrincados espacios del distrito.

Tabla 1

VIII Censo de Población y III de Vivienda (12 de julio de 1981). Población de El Agustino por rango de edad

	El Agustino		
Categorías	Casos	%	Acumulado (%)
0-4	23 016	14	14
5-9	23 604	14	28
10-14	20 652	12	40
15-19	20 384	12	52
20-24	18 552	11	63
25-29	15 024	9	72
30-34	11 604	7	79
35-39	8932	5	85
40-44	6892	4	89

Tabla 2

IX Censo de Población y IV de Vivienda (11 de julio de 1993). Población de El Agustino por rango de edad

	Total	5-9	10-14	15-19	20-29	30-39	40-64	65 a más
Hombres	69 465	8 470	8 458	9 802	16 174	11 191	12 458	2912
Mujeres	67 865	8 265	8 390	8 914	16 022	11 181	12 105	2988
	137 330	16 735	16 848	18 716	32 196	22 372	24 563	5900

Referencias bibliográficas

- Colunge, A. (2008). *El taller piloto de fotografía social de El Agustino (1986-1988): un caso de sistematización*. [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Perú].
- Contreras, C. (2013). *Historia del Perú contemporáneo. Desde las luchas por la independencia hasta el presente*. (5.ª ed.). Instituto de Estudios Peruanos y Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Fier, B. (2007). *La composición en la fotografía*. Ediciones Grupo Anaya.
- Freeman, M. (2008). *El ojo del fotógrafo. Composición y diseño para crear mejores fotografías digitales*. Blume.
- Klarén, P. (2004). *Nación y sociedad en la historia del Perú*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Legaspi, A. (2012). *Crónicas visuales: fotografía de Daniel Pajuelo*. [Video]. Grupo Chasqui, YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=GYpv3nr0bM8>
- Matos Mar, J. (1984). *Desborde popular y crisis del Estado. El nuevo rostro del Perú en la década de 1980*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Müller, T. (2006). País de luz. Talleres de fotografía social, TAFOS. Perú 1986-1998. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Pajuelo, D. (2014). *La calle es el cielo*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Palacios, R. (2014). *Historia de la República del Perú [1822-1933]*. Tomo 18. Empresa Editora El Comercio.
- Panofsky, E. (1983). *El significado de las artes visuales*. (3.ª ed.). Alianza Editorial.
- Pastor, S. (2019). *Fotografía documental y gestión cultural; lecturas y relecturas de una ciudad que se transforma y adquiere nueva(s) identidad(es). El proyecto La calle es el cielo, fotografía de Daniel Pajuelo*. [Tesis de maestría en Arte Peruano y Latinoamericano, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. https://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/11455/Pastor_bs.pdf?sequence=3
- Pontificia Universidad Católica del Perú. (2016). Archivo fotográfico de Daniel Pajuelo. <http://facultad.pucp.edu.pe/comunicaciones/daniel-pajuelo/>
- Salkeld, R. (2014). *Cómo leer una fotografía*. Gustavo Gili.

Anexos

Entrevistas

1. Rosa Villafuerte (16 de enero de 2020)

¿Cómo conoce a Daniel Pajuelo?

Llegó a El Agustino por Donato. Por la música nos hicimos buenos amigos y salíamos mucho para tomar fotos o acompañarnos a conciertos de música. Terminó emparejándose aquí en El Agustino. Había tenido una relación con una persona de su escuela con quien había tenido dos hijos. Luego se separó, vino a vivir a El Agustino y tuvo otra hija.

¿Cuál es el primer recuerdo que tiene de Daniel Pajuelo?

Recuerdo conocerlo de conciertos, fuimos amigos y nos hemos ido de campamento.

¿Puede describirlo?

Yo creo que es una ventaja ser pequeño y tener un tono de piel como la mayoría. Daniel era una persona menuda de pelo corto. No destacaba físicamente, por lo cual le era fácil introducirse en cualquier espacio. Tenía carisma, hablaba lo suficiente para saber que hablabas con una persona inteligente y creativa. No te aturdía, escuchaba más y aprendía para saber lo que le interesaba.

¿Cómo se desarrolla Daniel en TAFOS?

Era un tipo discreto, no se jactaba de la fotografía. Creo que fue esa humildad que lo hizo encajar con nosotros. Mucho más adelante nos enteramos de su casa en La Molina. No es que eran millonarios, era de familia trabajadora.

Cuando enfermó, su familia se abrió a la presencia de sus amigos.

2. Raúl Méndez (19 de enero de 2020)

¿Cómo llega Daniel Pajuelo a TAFOS?

Llega con Donato Montero, lo presenta y al toque se enganchó con la idea del taller. Él ya tenía voluntad por ser fotógrafo, lo cual fue interesante, porque nuestra opción de vida no era la fotografía. Muchos éramos de organizaciones sociales. Todos empezamos a convivir con la fotografía.

¿Alguna anécdota con Daniel Pajuelo?

Cuando llegó Daniel al SEA, recuerdo haberle dado unos rollos, lo cual lo sorprendió; él no esperaba que le diéramos el material tan fácil. Recuerdo que le di dos o tres rollos, recuerdo claramente su respuesta.

Cuando llega a revelar los negativos, lo hicimos juntos. Le enseñé los químicos preparados; él traía los químicos dentro de bolsas en su mochila. Nos pusimos a trabajar en el revelado, lo recuerdo claramente. Una de sus primeras tomas eran fotos de las escaleras en la calle Machu Picchu. Recuerdo fotos muy específicas de ese rollo. Le pregunté cómo tomó las fotos: lo había hecho solo, subió el cerro San Pedro y bajó por Riva-Agüero. Esa fue la sorpresa. Muchas de esas fotos las usamos más adelante. Retrató cosas importantes, como el tema del agua, los niños. Entendí que ya poseía cierta formación como fotógrafo. Tenía una Rollei 35s que usaba desde hace un tiempo. La manejaba muy bien.

¿Cómo era Daniel?

Era de mi talla. Nosotros le decíamos “Chato”. Era un pata que se hacía querer, se daba bien con la gente y no era complicado. Las cosas las decía muy despacio, pero con ironía y alegría de las cosas.

¿Cómo se desarrolló Daniel en TAFOS?

Con mucha naturalidad. Él tenía experiencia y voluntad por la fotografía. Era un entusiasta y se apuntaba para las chambas dentro del taller. Después de estar en el taller empieza a estudiar en la Bausate.

Nos conocíamos por parejas. Él salía con Violeta [la madre de sus primeros hijos]; yo salía con Gloria y nos acompañaban unos amigos más. Tomábamos cerveza y los fines de semana solíamos viajar fuera de Lima. Fueron durante esos viajes donde nos hicimos más amigos.

Ya trabajando en TAFOS, comienza a realizar un trabajo más interesante. Se hace un cronograma de cosas que registrar: fiestas patronales, conocer grupos culturales, buscar temas como los bares gay. Pajuelo se dedica mucho a registrar esos lugares, lo que pienso lo hizo entrar en crisis familiar. Logra tener un buen bagaje de fotos que le da su primera exposición personal. Así lo jalan para *El Mundo* y empieza a sonar como fotógrafo.

¿Cómo fueron sus últimos años?

Sabíamos que tenía una relación con una amiga de El Agustino, tenía una tercera hija. Nos veíamos recurrentemente; un día lo veo alicaído y me dice que tenía

un problema en el hígado. Luego con los chequeos nos enteramos de que era algo más grave. Fue terrible. Para quienes queríamos a Daniel fue algo bastante doloroso. A pesar de eso, sorprendía la calma de Daniel. Supongo que afectado por dentro, pero no lo expresaba. Era su forma de afrontar las cosas. “Qué se va a hacer”, respondía, lo cual mostraba algo de valentía. Nunca lo vi quebrado. Fue así hasta las últimas, hasta que perdió la vista.

Él tenía un reconocimiento como fotógrafo. Es lo más doloroso, se enferma en su mejor momento. A veces pienso que recién empezaba como fotógrafo. Cuando fallece sus amigos se encargan de que su trabajo sea más conocido; así ha sido y así seguirá siendo.